

LAS  
BORTIJAS  
X GLAD



*Las sortijas*, 2022

© Texto de Luis José Glod Sánchez, 2022

© Ilustraciones de María Gabriela Lovera Montero, 2022

Petalurgia, 2022

Colección Aludel

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

Dirección editorial: María Gabriela Lovera Montero

Selección editorial para esta plaquette: José Miguel Navas

Diseño y maquetación:

María Gabriela Lovera Montero

Licencia Creative Commons:



Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

Madrid, 2022

# LAS SORTIJAS





# LAS SORTIJAS

TEXTO

Luis José Glod Sánchez

ILUSTRACIÓN

María Gabriela Lovera





# LAS SORTIJAS

## SINOPSIS

Ariel y René insisten en recuperar sus anillos de compromiso hasta terminar sumergidas en un pozo de excremento.

## PERSONAJES

RENÉ

ARIEL

## CONTEXTO ESCENOGRÁFICO

Un baño blanco, blanquísimo.

Tiene baldosas pulidas con apariencia de espejos, parecen cristales y reflejan hasta el alma de quien ingresa.

El inodoro es gigantesco y está puesto en el centro. Sobre el artefacto cuelga una larga cuerda; sirve para activar el desagüe.



petites embarcations  
est interdit sur toute la  
au canal Gand-Ostende,

# FAITS-DIVERS

«  
er de la porte  
allures montmar-  
ours de Marcel  
de René P

ch  
pour  
duisante  
mises au  
liste  
\* Pêche  
chaude de e v  
les blondes ra  
\* Oere II - d'u  
sue séduisants p  
le jour  
dernier  
ses dir  
Spécia  
ne les  
tehr  
okale  
sint  
et

DEMANDEZ NOTRE BROCHURE QUI  
VOUS MONTRERA COMMENT AVEC  
VOTRE APPUI FINANCIER, VOUS  
AUREZ VOTRE MAISON  
au prix d'un loyer  
PRETS 4% AVANCES 75%



**L'ENTRAIDE IMMOBILIERE SC**  
RUE DE LA TOISON D'OR - BRUXELLES  
DE L'ÉVEQUE - ANVER

(1087)



## ESCENA ÚNICA

*(René está sola en el baño, arrodillada, tiene una mano dentro del inodoro y su cara demuestra que está a punto de vomitar).*

RENÉ: ¿Y si no logro sacar nada de aquí?

ARIEL: *(en off)* Pues nos separamos definitivamente.

RENÉ: ¿Eso es lo que tú quieres?

ARIEL: *(en off)* Parece que es la única solución.

RENÉ: Yo, por mi parte, no saldré a la calle con el dedo desnudo.

ARIEL: *(en off)* ¿Y las sortijas de repuesto?

RENÉ: Eran esas.

ARIEL: *(en off)* Pensé que habían unas guardadas.

RENÉ: ¡Qué mala memoria tienes! Las usamos cuando decidiste darle las originales de desayuno a Flor.

ARIEL: *(en off)* No lo recuerdo... Pero bueno, o nos divorciamos, o ya sabes lo que viene.

RENÉ: Esos trámites de divorcio son excesivamente tediosos. Prefiero que nos lleven presas.

ARIEL: *(en off)* A ver, mi querida René... ¿Tú sabes cómo se llevan presa a la gente que se quita la sortija sin permiso?

RENÉ: Sí. Las juntan en una celda, amarradas, pegadas como siamesas, con camisas de fuerza para que no puedan ni siquiera moverse sin tener que sentir a la otra.

ARIEL: *(en off)* ¿Eso es lo que tú quieres?

RENÉ: Parece que es la única solución.

ARIEL: *(en off)* ¡Me voy!

RENÉ: *(gritando hacia fuera)* ¡Nos vemos en la celda, mi amor! Procuraré enderezar mi escoliosis para que tu espalda tenga un buen regazo dónde descansar.

ARIEL: *(entrando)* ¡Sal de ahí! Prefiero perder el brazo que pagar semejante condena.

*(René saca el brazo y se levanta).*

*(Ariel se arrodilla y comienza a buscar).*

RENÉ: No pongas esa cara. De igual forma, fuiste tú la que decidió lanzarlas al inodoro.

ARIEL: Dijiste que nuestro compromiso valía mierda.

RENÉ: No pensé que fueras tan literal. Han pasado muchísimos años, muchísimas cosas y jamás...

ARIEL: ¡Detente! (*buscando*) Creo que... creo que...

RENÉ: ¿Las conseguiste?

ARIEL: Parece que sí, espérate...

RENÉ: Esto va a solucionar todo...

ARIEL: Aquí están. Las tengo.

*(Ariel saca el brazo, continua arrodillada).*

*(Ambas miran el tanque de residuos del inodoro).*

RENÉ: (*pensativa*) Abbi se peló con las cartas. La única colgada aquí soy yo.

ARIEL: ¡¿Fuiste a dónde Abbi sin avisarme?!

*(Ariel se levanta y hala la cadena del desagüe. Las luces parpadean).*

*(Se escucha el inodoro descargándose, los anillos vuelven a la cañería).*

RENÉ: ¿Qué coños te pasa, Ariel?

ARIEL: Devuelvo nuestro compromiso a donde pertenece.

RENÉ: ¿Qué vamos a hacer ahora?

ARIEL: Lo mismo que Erle y Abbi.

RENÉ: ¡Estás demente! Yo no quiero recorrer contigo ni 10 metros.

ARIEL: Bueno, haremos algo así como el Tour de Francia. Pero por las cañerías de este pueblo asqueroso.

RENÉ: Debe haber otra solución, podemos pagar un...

ARIEL: Que pasemos la eternidad juntas, amarradas, pegadas como siamesas, con camisas de fuerza para que no podamos ni siquiera movernos sin tener que sentirnos una a la otra...

RENÉ: ¡Ya!

ARIEL: Estarás condenada el resto de tus días a escucharme respirar, a oler mi terrible aliento matutino, a sentir las gotas de amor que salen de mi boca y mi nariz cuando estornudo...

*(René se acomoda sobre el tanque del inodoro).*

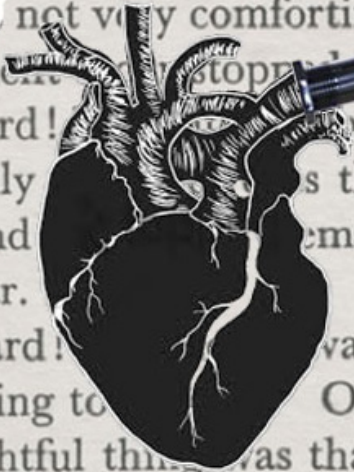
RENÉ: ¡Oh, pero qué novedad! Estás describiendo los últimos quince años de mi vida.

*(Ariel secunda a su compañera).*

*(Ambas miran hacia la taza, parece ser bastante profunda).*

RENÉ: Tú vas primero.

... we'll all go to Southend for the day, as we did  
... and tea with us and have a splendid picnic."  
... we can bathe again," said Bob; "but, oh! I don't  
... ide," he added unexpecting. "You don't know  
... continued, sighing. "I remember  
... and let him share my anxiety. "I'm  
... is nothing but a long, long, long  
... and oh! Mum, I'm  
... and oh! Mum, I'm  
... iteously; and she took her long  
... eyes.  
... darling, you shall have  
... vagueness.  
... not very comforting, and she  
... went to stop  
... ward!  
... stily  
... and  
... car.  
... ward!  
... Oh, how glad  
... delightful thing was that their uncles  
... were to see him and returned



ARIEL: Ni loca, vamos juntas.

RENÉ: ¿Quién va a cuidar de Flor?

ARIEL: Es un pez. Puede cuidarse sola por un par de horas.

RENÉ: Si le pasa algo vas a complicar las cosas...

ARIEL: ¡Lánzate!

RENÉ: Dijiste que iríamos juntas.

*(Ambas se miran y se toman de las manos).*

RENÉ: ¿Contamos?

ARIEL: ¡Lancémonos y ya! No estamos para estupideces.

*(Saltan como si se tratara de un rascacielos. Ariel hala la cadena. Se escucha el desagüe. Las luces parpadean. La taza no les permite la entrada y quedan sumergidas, a duras penas, hasta las rodillas).*

RENÉ: ¿Te das cuenta? No cabemos las dos.

ARIEL: ¿Es mi culpa?

RENÉ: ¿Quién botó las sortijas?

ARIEL: ¿Qué vamos a hacer?

RENÉ: ¿Quieres que vaya sola?

ARIEL: ¿Tienes otra solución?

RENÉ: Yo no soy la más indicada. Recuerda mis antecedentes.

ARIEL: El caso de tu madre es una situación aislada.

RENÉ: Y el de tu abuela, el de tu tía Lo, el de la mamá de Mila, el de la hermana de Ale. ¡Todas! ¡Absolutamente todas se fueron por la cañería y no volvieron!

*(René sale de la taza, viene untada de excremento de las rodillas para abajo).*

RENÉ: No hay solución. Vamos presas.

ARIEL: Alguna de las dos podría bajar sola.

RENÉ: ¡Ninguna irá! *(fingiendo calma)* Nos quedaremos aquí. Para siempre. Cuando ya no tengamos nada que comer, optaremos por Flor. La cola te la comes tú, por supuesto. Después nos convertiremos en cuerpoespines por tanto tragar cactus. En algún momento, yo tendré que ir a la calle. Habré perdido la cordura y la buscaré con mis palmas en el suelo empedrado, como el día en que botaste las sortijas en Peribeca. Al salir de la bodega de la Sra. Rina, correré por el cementerio. Pisaré la tumba de todas las infieles. Me comeré las dalias. La policía va a perseguirme, nos capturarán como ratas. Y quizá esa noche, cenemos juntas en un penal. Abrazadas, como en nuestros mejores tiempos...

ARIEL:        ¿Prefiero quedar viuda!

RENÉ:         ¿Vas a matarme?

ARIEL:        Lo he soñado. He fantaseado con enrollarte en una sábana, blanca, blanquísima. Para que te veas pura, de cristal. Después, llevarte hasta la cañería, mojarte en brea o no, no, no... mejor en petróleo. Prenderte fuego y lanzarte tubería abajo. Nadie va a saber que eres una persona pérdida en la cloaca, te confundirán con mierda. Y caminarás sola, como en tus peores pesadillas, anhelando al menos una de mis malas palabras (*ríe sádica*).

*(René hala cadena. Las luces parpadean).*

*(Ariel desaparece, su grito se va por la tubería, se aleja hasta desvanecerse).*

RENÉ:         *(mirando hacia la taza)* ¿Ariel! ¿Ariel!

*(Apagón).*

*(Luz total. René está sentada con una pecera vacía en las manos, tiene la cadena amarrada al cuello).*

RENÉ:        Alimenté a Flor con las sortijas de repuesto. Yo tampoco pude salir. Luego ya no estaba Flor. La espera la cuento en gotas de sudor ansioso, en los residuos de Ariel. Lo único quedó en el inodoro.



*(Apagón. Se escucha el desagüe).*

*(Las luces parpadean. René cuelga de la cadena, invertida, de cabeza sobre el inodoro. Está sumergida, a duras penas, hasta los hombros).*

*(Telón).*



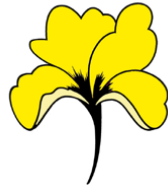


Luis José Glod Sánchez

(SAN CRISTÓBAL, VENEZUELA, 1994)

Escritor y realizador escénico. Autor de los libros *Sobre el ojo azul* (LP5, 2020) y *Fábula tropical* (Buscadores de libros, 2020). Ha recibido los siguientes reconocimientos: I Premio Nacional de literatura Aquiles Nazoa (2020) para la obra *Camelias para Malcolm*, Mención honorífica en el I Concurso Nacional de dramaturgia Homero Montes (2021) para *Fieras en la Raya*, Primer lugar en el Concurso Descubriendo Poetas con el poemario *Fábula Tropical*, entre otros. Su trabajo ha sido publicado en diversas antologías en Venezuela, Panamá, Chile y España.

Fotografía: Carlos Suarez



[www.petalurgia.com](http://www.petalurgia.com)  
[petalurgia@gmail.com](mailto:petalurgia@gmail.com)  
[@petalurgia](#)